ÍNDICE

Presentación: <i>Alicia Alted Vigil (UNED)</i>	11
--	----

AYUDA HUMANITARIA EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS

DERECHO HUMANITARIO EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS.	
LA CRUZ ROJA EN LA GUERRA DE ESPAÑA	15
<i>Josefina Cuesta (Universidad de Salamanca)</i>	
POBLACIONES CIVILES Y ORGANIZACIONES DE AYUDA HUMANITARIA	
EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS	43
<i>Geneviève Dreyfus-Armand (CERMI, París)</i>	
LA AYUDA HUMANITARIA EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. EL COMITÉ	
DE AYUDA SUIZA A LOS NIÑOS DE ESPAÑA	61
<i>Luis Manuel Expósito Navarro (UNED)</i>	
FUERA DE LOS CAMPOS. ACCIONES DE AYUDA HUMANITARIA PARA LAS	
MUJERES ESPAÑOLAS REFUGIADAS EN FRANCIA	89
<i>Immaculada Colomina (UNED)</i>	

LUGARES Y POLÍTICAS DE LA MEMORIA

LA MATERNIDAD SUIZA, UN DEBER DE MEMORIA	105
<i>Nicolás García y Annie Pezin (Ayuntamiento de Elna)</i>	
LAS PIEDRAS DE LA MEMORIA. LAS CICATRICES DE LA HISTORIA	119
<i>Yayo Aznar (UNED)</i>	
DONDE HABITA LA MEMORIA: TESTIMONIOS HISTÓRICOS DE LA	
DIÁSPORA REPUBLICANA EN TORNO A LOS CAMPOS DE	
CONCENTRACIÓN FRANCESES	135
<i>Javier Lluch-Prats (Universidad de Valencia)</i>	

POLÍTICAS DE LA MEMORIA Y MONUMENTOS	159
<i>Chiara Bianchini (CSIC, Madrid)</i>	
EL MONUMENTO «VIVO», EJEMPLOS Y VIABILIDAD	187
<i>Dolores Fernández (UCM)</i>	

TESTIMONIOS

UN TESTIMONIO PERSONAL: ENCONTRAR A MI PADRE EN LOS CAMINOS DEL EXILIO	203
<i>Annie Thomas (Consejera de Asuntos Sociales de la Embajada de Francia en España)</i>	
LA MATERNIDAD DE ELNE: UNA BURBUJA DE VIDA EN MEDIO DEL INFIERNO	209
<i>Serge Barba (nacido en la Maternidad de Elna)</i>	

El libro incluye el DVD: *La Maternidad Suiza de Elna, lugar de memoria y vida*. Dirección y guión del documental: Alicia Alted y Dolores Fernández. Realizador: Juan Ramón Maroto. Duración: 20 minutos.

DERECHO HUMANITARIO EN LA EUROPA DE ENTREGUERRAS. LA CRUZ ROJA EN LA GUERRA DE ESPAÑA

Josefina Cuesta
Universidad de Salamanca

El Derecho internacional humanitario tiene su origen en la intervención espontánea de Henri Dunant a favor de las víctimas desamparadas de la sangrienta batalla de Solferino. A este gesto le siguió, muy pronto, una reflexión. Para que la asistencia a las víctimas de los conflictos fuera posible y se convirtiera en una práctica generalizada, era preciso dar un estatuto al personal sanitario a fin de garantizar su protección durante el combate. Había, pues, que dirigirse a los Estados, que, convencidos de ello, aprobaron el primer Convenio de Ginebra de 1864¹.

INTRODUCCIÓN

La guerra constituye una vieja lacra de la humanidad, que se refina y perfecciona sin que se haya logrado su erradicación, a pesar de los esfuerzos y propuestas, que no han faltado en la historia de la humanidad. Y, si el Derecho internacional humanitario tiene un certificado de nacimiento en 1864, ya la costumbre había consagrado algunas prácticas humanitarias, como el intercambio de prisioneros².

En pleno siglo xx ni las costumbres humanitarias ancestrales ni la experiencia helvética ni la práctica del Comité Internacional de la Cruz Roja (en adelante CICR) en asuntos de asistencia a las víctimas de los conflictos armados (...) ni el Convenio de Ginebra de 22 de agosto de 1864 para el mejoramiento de la suerte

¹ INSTITUTO HENRY DUNANT: *Las dimensiones internacionales del derecho humanitario*. Madrid, Tecnos; Paris, Unesco, 1990, p. 11. CRUZ ROJA. COMITÉ INTERNACIONAL (Ginebra, Suiza): *Manual de la Cruz Roja Internacional: Derecho internacional humanitario, convenios y acuerdos internacionales, estatutos y reglamentos, selección de resoluciones de la Conferencia Internacional de la Cruz Roja, del Consejo de Delegados y de la Asamblea General de la Liga*. Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja, 1986, pp. 19-20.

² Desde el Código de Hammurabi a la batalla de Heraclea, 280 a. de C.; o desde la Edad Media hasta 1868. Para una revisión histórica de la preocupación por la protección civil en los conflictos armados desde la Edad Media, puede consultarse: LATORRE CASTRO, A. M.: *Aplicación del derecho humanitario para la protección de la población civil en los conflictos armados*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Socio-Económicas, 1991, y GALVIS ORTIZ, L.: *Comprensión de los derechos humanos: hacia una cultura de los derechos humanos: historia, legislación y protección internacional*. Santafé de Bogotá, Aurora, 1996, pp. 27-40. WERNER, G.: «Les prisonniers de guerre». *Recueil des Cours*, 21 (1928). Martinus Nijhoff Publishers, 1928, pp. 1-108. Martinus Nijhoff Online. 21, February, 2013.

de los militares heridos en los ejércitos de campaña³, ni el de 29 de julio de 1929⁴ (ver Anexo I) fueron suficientes para mitigar los efectos del gran poder de destrucción de los beligerantes en la Segunda Guerra Mundial (ni antes, en la Primera Guerra Mundial, ni en la Guerra Civil española).

CONCEPTO Y FUNDAMENTO DEL DERECHO HUMANITARIO

Se ha afirmado que el Derecho «va siempre un paso» o «una guerra detrás de los hechos», pero desafortunadamente es «la misma crudeza y la gran escala de los delitos cometidos durante la guerra lo que impulsa a la sociedad internacional a dotarse de un marco jurídico con la pretensión de preservarse de desastres humanos de idéntica naturaleza»⁵. Por ello no puede extrañar que la elaboración del derecho

³ COURSIER, M. H.: «Matière préliminaire.» *L'évolution du droit international humanitaire*. *Recueil des Cours*. 099. Martinus Nijhoff Publishers, 1960. Martinus Nijhoff Online. 25 February 2013 (Referido especialmente a la protección de combatientes heridos y enfermos, al estatuto de los prisioneros de guerra, y a la protección de las personas civiles en tiempos de guerra). Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. MIGLIAZZA, Alessandro: «L'évolution de la réglementation de la guerre à la lumière de la sauvegarde des droits de l'homme», *Recueil des Cours*. Vol. 137, Martinus Nijhoff Publishers, 1972. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013.

⁴ BOREI, E.: «L'Acte Général de Genève». *Recueil des Cours*. Vol. 027, Martinus Nijhoff Publishers, 1929. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. TAUBE, Michel de: «L'inviolabilité des traités». *Recueil des Cours*. Vol. 032, Martinus Nijhoff Publishers, 1930. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. NAIR, Arnold D. Me: «Les effets de la guerre sur les traités». *Recueil des Cours*. Vol. 059, Martinus Nijhoff Publishers, 1937. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013.

⁵ PRIETO SANJUAN, R. A.: *Crímenes de guerra: infracciones y violaciones graves al derecho internacional humanitario*. [Buenos Aires], Depalma; Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, Grupo editorial Ibañez, 2010, p. 43. Ver también, RAMELLI ARTEAGA, Alejandro: *Derecho internacional humanitario y estado de beligerancia*. [Bogotá], Universidad Externado de Colombia, 1999. PAENSON, Isaac: *English-French-Spanish-Russian manual of the terminology of the law of armed conflicts and of international humanitarian organizations*. Brussels, Bruylant; London, Nijhoff, 1989. (Publicado por el International Committee of the Red Cross, the Institute Henry-Dunant and the International Centre for the Terminology of Social Sciences (Geneva). La Academie de Droit International de La Haye había dedicado ya varios números de su *Recueil de Cours* a la candente cuestión de prevención de la guerra y al derecho de la paz, intensificando las publicaciones sobre este tema en los años treinta. *Organisation de la conciliation comme moyen de prévenir les guerres*, vol. 059 (1937), dirigido por Jean Efrehoff. LE BARON DESCAMPS, M.: «Le droit international nouveau. L'influence de la condamnation de la guerre sur l'évolution juridique internationale», *Recueil des Cours* vol. 031 (1930). Martinus Nijhoff Publishers, 1930. Martinus Nijhoff Online. 21 February 2013. VERDROSS, A.: «Règles générales du droit international de la paix». *Recueil des Cours* vol. 30 (1929). Martinus Nijhoff Publishers, 1929. Martinus Nijhoff Online. 21 February 2013. A las «Règles générales du droit de la paix», dedicaron sus trabajos en los respectivos *Recueil des Cours*: BOURQUIN, M., vol. 35 (1931); SALVIOLI, G., Vol. 046 (1933); SCELLE, G., Vol. 046 (1933); BROUCKERE, Louis, vol. 050 (1934); LE FUR, Louis, vol. 054 (1935); KAUFMANN, Erich, vol. 054 (1935); BRIERLY, James-Leslie, vol. 58 (1936); BASDEVANT, J., vol. 58 (1936); LAUTERPACHT, H., vol. 062 (1937); FRANÇOIS, J.-P.-A., Vol. 066 (1938); y VAN KAN, J.: «Règles générales du droit de la paix (L'idée de l'organisation internationale dans ses grandes phases)», vol. 066 (1938). MIRKINE-GUETZEVITCH, B.: «Le droit constitutionnel et l'organisation de la paix (Droit constitutionnel de la paix)», *Recueil des Cours* vol. 045 (1933). Martinus Nijhoff Publishers, 1933. Martinus Nijhoff Online. 21 February 2013. http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=98&id=recueil;25-2-2013.

internacional humanitario sea una tarea perpetua y siempre inacabada⁶, en la que se integran la acción humanitaria, un examen detallado de los problemas y una codificación destinada a facilitar la acción ulterior. Pues, a pesar de la evolución de algunas normas y delitos en el tiempo y el espacio, tiende a imponerse una cierta estandarización, por ejemplo en relación con el concepto «crímenes de guerra» y una consolidación normativa. En consecuencia, en una alianza entre el lenguaje, la práctica y la jurisprudencia se han generado normas de carácter general.

Desde aquella primera Convención de 1864, una serie de documentos internacionales no han visto la luz hasta nuestros días y abundaron en el primer tercio del siglo xx⁷. Aunque se habían ocupado sólo de los combatientes y ninguno de ellos se interesó por la protección de personas civiles, hasta el IV Convenio de Ginebra (1949) (art. 147 del Convenio y art. 11 de Protocolo Adicional I). Por lo general, la responsabilidad individual en la guerra se encontraba subsumida por la del Estado (IV Convención relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre, La Haya de 18 octubre, 1907).

Las Conferencias de Paz de la Haya codificaron el derecho clásico de la guerra de 1899 a 1907, como es sabido⁸, aunque responderían a las características de la guerra decimonónicas. Los conflictos del siglo xx, y en primer lugar la llamada Gran Guerra, apoyada en los progresos de las revoluciones industriales, en la creciente importancia del sistema económico industrial, en los avances técnicos en materia de armamento, junto con el progreso de la artillería de largo alcance y la aplicación de la aviación a la guerra, trastocarán la relación, que había establecido el derecho clásico de La Haya, entre beligerantes y población civil, e incrementarán progresivamente la implicación de ésta en los conflictos armados, poniendo en

⁶ Los 10 artículos del Convenio de Ginebra de 1864 se convirtieron en más de 600 en los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra de 1949. INSTITUTO HENRY DUNANT: *Las dimensiones internacionales del derecho humanitario*. *Op. cit.*, p. 11, n. 1. VITTA, E.: «International Conventions and National Conflict Systems», *Recueil des Cours*. TOME 126, Martinus Nijhoff Publishers, 1969, pp. 111-232. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. DRAPER, G.I.A.D.: «The implementation and enforcement of the Geneva conventions of 1949 and of the two additional protocols of 1978». *Recueil des Cours*. Vol. 164, Martinus Nijhoff Publishers, 1979. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. DRAPER, G.I.A.D.: «The implementation and enforcement of the Geneva conventions of 1949 and of the two additional protocols of 1978». *Recueil des Cours*. Vol. 164, Martinus Nijhoff Publishers, 1979. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. DRAPER, G.I.A.D.: «The Geneva conventions of 1949», *Recueil des Cours*. Vol. 114, *op. cit.*

⁷ PRIETO SANJUAN, R. A.: *Crímenes de guerra*. *Op. cit.*, p. 33.

⁸ WEHBERG, H.: «La contribution des Conférences de la Paix de La Haye au progrès du droit international». *Recueil des Cours*. Vol. 037, Martinus Nijhoff Publishers, 1931. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013.

entredicho, en la práctica, el *principio de distinción*, tan concienzudamente acuñado en los convenios de La Haya⁹. Se habían borrado las fronteras entre espacio bélico y espacio de la población civil¹⁰.

La guerra total —para algunos autores inaugurada con la Primera Guerra Mundial— representó una reiterada violación de los principios de La Haya de 1907 y un vuelco para este derecho clásico que, en los albores del siglo xx, había quedado ya obsoleto y había provocado su revisión y su redefinición.

Sin embargo, la experiencia de la Primera Guerra Mundial sirvió para un avance real en la concepción del derecho de la guerra; en la práctica se tradujo en una falta de interés de los Estados y de la propia Sociedad de Naciones. Se limitó a la reglamentación de aspectos parciales, la guerra aérea pareció concentrar la mayor atención —con vistas a la protección de la población civil y de sus bienes—, en una serie de «intentos infructuosos de elaborar una nueva reglamentación de la guerra aérea», afirma Urbina¹¹. Algunas iniciativas académicas llegaron a formular notables principios que, sin embargo, no serían asumidos por los Estados, aunque irían arraigando como principios consuetudinarios, por ejemplo, la introducción del concepto de *objetivo militar* o la prohibición de los ataques contra la población civil para sembrar el terror¹².

⁹ JORGE URBINA, J.: *Protección de las víctimas de los conflictos armados, Naciones Unidas y Derecho Internacional Humanitario: desarrollo y aplicación del principio de distinción entre objetivos militares y bienes de carácter civil*. Valencia, Tirant lo Blanch, 2000, nota 72. Ver, además: SANDIFORD, Roberto: «Evolution du droit de la guerre maritime et aérienne», *Recueil des Cours* Vol. 068 (1939). Martinus Nijhoff Publishers, 1939. Martinus Nijhoff Online. 21 February 2013.

¹⁰ De la práctica bélica en la I Guerra Mundial —especialmente alemana— afirman algunos autores, pareció deducirse el desconocimiento de la *distinción* entre combatientes y población civil, se ejercieron represalias con el desconocimiento del principio de inmunidad de esta población. Al mantenimiento de estos principios parecen responder algunos de los artículos del Tratado de Versalles (1919), dedicados a las reparaciones, afirman los mismos autores.

¹¹ JORGE URBINA, J.: *Protección de las víctimas de los conflictos armados*. *Op. cit.*, p. 84.

¹² Entre las iniciativas más importantes, recordemos la Conferencia de Washington sobre limitación de armamentos (1922-23), para lo que se designa la Comisión de juristas de la Haya (11-12-1922 a 12-2-1923) que elabora un Proyecto: *Reglas de La Haya sobre la guerra aérea, 1922-23* (cuyo artículo 22 se apoyaba en el principio comúnmente admitido de que ningún beligerante debía dirigir sus ataques contra la población civil ni contra la propiedad privada ni contra instituciones filantrópicas). La Comisión citada planteó el principio de inmunidad de la población civil, con la detenida elaboración del concepto de *objetivo militar* —ya citado— (recogido en el artículo 24 de las *Reglas de La Haya* de 1922, que también en el mismo artículo distinguen entre zona de operaciones militares y zona de retaguardia), concepto que ni prohíbe totalmente el bombardeo ni permite que se realice de forma indiscriminada. El trabajo de la Comisión significó el intento de codificación de las normas consuetudinarias relativas a la guerra aérea, formuló con nitidez y firmeza nociones importantes como regulación de la guerra aérea, objetivo militar, prohibición de bombardeos dirigidos a producir terror y ataques indiscriminados y ha ejercido una enorme influencia sobre los intentos posteriores de regular la guerra aérea; y constituyó la base de las reglamentaciones de varios Estados, aunque muchos de ellos no se atuvieron a su propias normas (Japón, Alemania, Italia). Otros serían más reticentes a estas directrices, como Estados Unidos o Francia. JORGE URBINA, J.: *Protección de las víctimas de los conflictos armados*. *Op. cit.*, pp. 79, 83, 93. Tampoco cabe olvidar que desde esa misma fecha, 1923, se inicia la publicación ininterrumpida del *Cours de Droit International de La Haye*, en los *Recueil des Cours*, algunos citados más adelante.

La cuestión se complica inmediatamente con los conflictos armados no internacionales, apenas contemplados hasta la segunda posguerra mundial en el derecho humanitario —dos son paradigmáticos a este respecto, la Guerra de Secesión americana, y la Guerra Civil española—. Punto en el que «el derecho y la doctrina se han interesado poco y solo recientemente»¹³ y en el que incide de pleno la Guerra Civil española. Tampoco cabe olvidar el hecho de que determinada reglamentación de los conflictos nace de los de carácter interno (Guerra Civil suiza de 1847, o el Código Lieber en Estados Unidos, 1863).

Si en general se identifican, la ciencia distingue entre el Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) y el Derecho Internacional Humanitario (DIH); el primero relativo a la conducción de hostilidades (antiguo derecho de la guerra, *ius in bello*) y éste (una especie dentro de aquel) relativo a la protección de las víctimas o de las personas en poder del adversario¹⁴.

«La protección de la persona humana en la situación especial de una guerra», o «el reconocimiento de la dignidad de la persona humana»¹⁵ es el denominador común al derecho humanitario, o, en otras palabras, «la propia dignidad de la persona exigirá que se le reconozcan esos derechos, para su protección eficaz, pero que en todo caso, de no ser reconocidos, no implica que ellos no existen. Estos derechos

¹³ CASSESE, A.: Los derechos humanos en el mundo contemporáneo. Barcelona, Ariel, 1991 y PRIETO SANJUAN, R. A.: *Crímenes de guerra*. Op. cit., p. 24. MANGAS MARTÍN, A.: *Conflictos armados internos y derecho internacional humanitario*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1990. «Actividades de protección y de asistencia del CICR en las situaciones que no abarca el derecho internacional humanitario». [S.l., s.n.], [1988?]. 38 p. Separata de: *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 85 (ene-feb. 1988). WEHBERG, H.: «La guerre civile et le droit international», *Recueil des Cours* Vol. 063 (1938). Martinus Nijhoff Publishers, 1938. Martinus Nijhoff Online. 21 February 2013. VITTA, E.: «International Conventions and National Conflict Systems», *Recueil des Cours*. TOME 126, Martinus Nijhoff Publishers, 1969, pp. 111-232. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. WILHELM, René-Jean: «Problèmes relatifs à la protection de la personne humaine par le droit international dans les conflits armés ne présentant pas un caractère international». *Recueil des Cours*. Vol. 137, Martinus Nijhoff Publishers, 1972. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. PINTO, Roger : « Les règles du droit international concernant la guerre civile ». *Recueil des Cours*. Vol. 114, Martinus Nijhoff Publishers, 1965. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013.

¹⁴ PRIETO SANJUAN, R. A.: *Crímenes de guerra*. Op. cit., p. 23 n. 1. *El derecho humanitario internacional y los derechos humanos*. Ginebra, Centro de Derechos Humanos, 1992 (imp. 1994). CASSESE, A.: Los derechos humanos en el mundo contemporáneo. Barcelona, Ariel, 1991. RAMÓN CHORNET, C. (ed.); ALDECOA LUZARRAGA, F [et al.]: *Los retos humanitarios del siglo XXI*. Valencia, Publicacions Universitat de Valencia, Tirant lo Blanch, 2004. *Derechos humanos, derecho penal internacional y derecho internacional humanitario: textos de referencia*. Paris, Union internationale des avocats, [2009?] CD. (En inglés, francés y español).

¹⁵ *Derecho Internacional Humanitario*. Op. cit., pp. 2 y 3. MIGLIAZZA, A.: L'évolution de la réglementation de la guerre à la lumière de la sauvegarde des droits de l'homme, *Recueil des Cours*. TOME 137, Martinus Nijhoff Publishers, 1972, pp. 143-242. Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013.

los tiene la persona como tal y el Estado se limita a reconocerlos y, por ende, no puede desconocerlos o vulnerarlos sin violar la dignidad de la persona»¹⁶.

Entre las definiciones que ha recibido, citamos sólo algunas:

El Derecho Internacional Humanitario (DIH) son todas las disposiciones jurídicas internacionales, escritas o consuetudinarias, que garantizan el respeto a la persona humana en caso de conflicto armado. Procede, inspirándose en el principio de humanidad, del principio de que los beligerantes no deben causar a su adversario males sin proporción con el objetivo de la guerra, que es destruir o debilitar el potencial militar del enemigo¹⁷.

Jaramillo Arbeláez sostiene que las Normas de DIH «garantizan el respeto a la persona y aseguran el desarrollo completo de la individualidad»¹⁸.

Uno de los principios del Derecho humanitario consiste en el reconocimiento de los derechos humanos, los cuales exigen que se le garanticen al individuo, en todo tiempo, sus derechos fundamentales, su libertad y una existencia adecuada para el cabal desarrollo de su personalidad¹⁹. Los principios que sustentan el derecho humanitario remiten, en efecto, a las relaciones entre derecho internacional humanitario y derechos humanos.

Las tesis *ius naturalistas* defienden que los Derechos humanos, fundamentados en la naturaleza humana, «son anteriores a cualquier reconocimiento de la ley positiva», aplicables en cualquier circunstancia, aún en tiempos de guerra, en este caso con los límites impuestos por la situación. En todo caso, cabe destacar que

¹⁶ MONROY CABRA, M. G.: *Los derechos humanos*, Bogotá: editorial Temis, 1980, p. 20. Citado en *Derecho Internacional Humanitario*, Bogotá, 1991, pp. 2 y 3. COURSIER, M. H.: «Matière préliminaire.» «L'évolution du droit international humanitaire». *Recueil des Cours*. 099. Martinus Nijhoff Publishers, 1960. Martinus Nijhoff Online. 25 February 2013 (Referido especialmente a la protección de combatientes heridos y enfermos, al estatuto de los prisioneros de guerra, y a la protección de las personas civiles en tiempos de guerra). Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013. AGA KHAN, Sadruddin: « Les bases éthiques pour le droit et la société : perspectives de la Commission indépendante sur les questions humanitaires internationales ». *Recueil des Cours*. Vol. 193. Martinus Nijhoff Publishers, 1985. Martinus Nijhoff Online: http://www.nijhoffonline.nl/subject?sort=date¤t_page=17&id=HREB; 25 February 2013.

SORIANO, R.: *Historia temática de los derechos humanos*. Madrid, MAD, 2003. HUNT, Lynn: *La invención de los derechos humanos*. Barcelona, Tusquets, 2009.

¹⁷ Normas Fundamentales del Derecho Internacional Humanitario, aplicables a los conflictos armados. *Boletín Del Comité Internacional de la Cruz Roja*, Liga de Sociedades de la Cruz Roja, Ginebra 1979. Citado en *Derecho Internacional Humanitario*, op. cit., p. 2.

¹⁸ JARAMILLO ARBELÁEZ, D.: *Derecho Internacional Humanitario*, Universidad de Santo Tomás, 1975, 1976, y 1978, T. I, p. 7. SEBASTIÁN, L. de: *De la esclavitud a los derechos humanos: la formación del pensamiento solidario*. Barcelona, Ariel, 2000. REY PÉREZ, J. L.: *El discurso de los derechos: una introducción a los derechos humanos*. Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2011.

¹⁹ PICTET, J.: «The Principles of International Humanitarian Law». *Boletín CICR*, Ginebra, Vol. 18, 1966, pp. 117-121. PICTET, J.: *Las dimensiones internacionales del Derecho Humanitario*. Madrid, UNESCO, Tecnos e Instituto H. Dunant, 1990, p. 17.

los Derechos humanos son de aplicación más general y el Derecho Internacional Humanitario es de índole particular y excepcional. Por otro lado, las personas por el hecho de participar (o encontrarse) en una guerra no pierden los derechos fundamentales.

Monroy Cabra traza con gran claridad las relaciones entre ambos campos del derecho: «Es innegable que protegiendo la población civil, los heridos, enfermos y náufragos y las víctimas de los conflictos, sean o no de carácter internacional, se está cumpliendo con los derechos humanos... El derecho internacional trata de proteger la vida de la persona, en toda circunstancia y frente a cualquier conflicto, *sea o no internacional*, y esta es la relación que tiene con la teoría de los derechos humanos»²⁰. Aunque en la historia, la evolución de ambos derechos ha seguido trayectorias independientes, y su acercamiento sólo se ha producido después de la Segunda Guerra Mundial²¹.

En otras palabras, «podríamos afirmar que el Derecho Humanitario, en su contenido, es un desarrollo y complemento de los Derechos Humanos, aplicable en la situación especial de un conflicto armado, cuyo fundamento, al igual que el de los Derechos Humanos, es el reconocimiento permanente de la dignidad de la persona humana»²².

Especialistas en la materia han buceado en las raíces, los discursos, y fórmulas jurídicas de ambas relaciones. Presentamos en una breve síntesis, para mayor claridad, los principios que sustentan el Derecho Humanitario, entre los que se incluyen algunos de los ya enunciados.

²⁰ MONROY CABRA, *Los derechos humanos*, citado en BENAVIDES, M. de L. [et al.]: *Derecho internacional humanitario: recopilación y comentarios*. Santa Fe de Bogotá, D. C., Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Jurídicas y Socioeconómicas, 1991, p. 6.

²¹ «De hecho, por un lado, se puede descubrir en los Convenios de Ginebra de 1949 una tendencia a considerar sus estipulaciones como normas que establecen no ya solamente obligaciones que gravan a los Estados contratantes sino también derechos individuales de los cuales gozan todas las personas protegidas». SCHINDLER, D.: «El Comité Internacional de la Cruz Roja y los Derechos Humanos», *Revista internacional de la Cruz Roja*, Ginebra, enero-febrero, 1979, p. 3 y p. 8. BENAVIDES, María de Lourdes [et al.]: *Derecho internacional humanitario: recopilación y comentarios*. Op. cit., p. 7. Explicitamos alguna explicación de este principio por la importancia que revista para la segunda parte de este trabajo.

²² BENAVIDES, M. de L. [et al.]: *Derecho internacional humanitario: recopilación y comentarios*. p. 8.

Cuadro 1. Principios de Derecho Internacional Humanitario²³

- Principio de Respeto al individuo
- Principio del Debilitamiento bélico del adversario
- Principio del Respeto a los No combatientes
- Principio del Respeto a los Derechos Humanos
- Principio de Inviolabilidad
- Principio de Indiscriminación
- Principio de Seguridad personal
- Principio de Neutralidad: «Existen organismos de asistencia humanitaria que son neutrales y por tanto gozan de una especial protección. Así mismo, el personal dedicado a estas labores debe abstenerse de realizar actos hostiles contra cualquiera de las partes en conflicto»²⁴.
- Principio de Protección
- Principio de Limitación por razón de la persona: «Está prohibido a los combatientes atacar a la población civil. Sólo podrán hacerlo a tropas enemigas y resistirlas»²⁵.
- Principio de Limitación por razón del Lugar
- Principio de Limitación por razón de las Condiciones
- Principio del Derecho Humano: «Son las mínimas garantías en términos de dignidad humana, sin las cuales el individuo apenas podría existir como persona racional».²⁶
- Principio de Protección Ambiental.

Como se puede observar, muchos de estos principios se han conquistado después del drama de la Segunda Guerra Mundial, aunque algunos de ellos estaban ya definidos en los años treinta, en el derecho humanitario de La Haya y en las primeras convenciones de entreguerras, especialmente en la Convención de Ginebra de 1929²⁷. De ahí el significado de su transgresión en la Guerra de España y en la guerra chino-japonesa, especialmente en la batalla de Nankin²⁸. Con la diferencia de que en el primer caso se trataba de un conflicto interno y el segundo seguía siendo un enfrentamiento de orden internacional. Por otra parte, la guerra

²³ Enumeración de Jean Pictet, sintetizada por MONROY CABRA, Marco Gerardo, *op. cit.*, pp. 184-186. No es ocioso recordar que esta enumeración es actual y resultado de la acción del Derecho Humanitario Internacional a lo largo de los siglos XIX y XX, por lo que muchos de los principios aquí enunciados no estaban clarificados de esta forma en los años 1930.

²⁴ BENAVIDES, M. de L. [et al.]: *Derecho internacional humanitario: recopilación y comentarios. Op. cit.*, p. 9.

²⁵ BENAVIDES, M. de L. [et al.]: *Derecho internacional humanitario: recopilación y comentarios. Op. cit.*, p. 9.

²⁶ BENAVIDES, M. de L. [et al.]: *Derecho internacional humanitario: recopilación y comentarios. Op. cit.*, p. 10.

²⁷ BOREI, E.: «L'Acte Général de Genève», *Recueil des Cours*. Vol. 27 (1929). Martinus Nijhoff Publishers, 1929. Martinus Nijhoff Online. 21 February 2013.

²⁸ MARGOLIN, J. L.: «Nankin 1937. Le premier massacre de la Seconde Guerre Mondiale ». *Le Japon. Des Samurais à Fikusima. L'Histoire*. Paris, Fayard, 2011, pp. 130-140.

aérea había atraído la atención de los juristas y urgido a la revisión del derecho humanitario²⁹.

UN ESTUDIO DE CASO: LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL Y LA GUERRA DE ESPAÑA

Cuando en 1936 estalla la Guerra Civil española, el derecho humanitario, que tenía un carácter fundamentalmente internacional, se tropieza con un conflicto de carácter interno, si bien se apoya en unos principios aprobados y consolidados en el derecho de La Haya, y más embrionarios en el derecho de Ginebra, especialmente en la Convención de 1929. La Cruz Roja Internacional ha elaborado, además, sus propios principios, aprobados en sus Asambleas, y en virtud de ellos ensaya una trasposición de sus líneas de acción, de carácter internacional, a la situación de un conflicto interno. De ahí la necesidad de innovar procesos, métodos, técnicas y hasta el más mínimo de los formularios. De ahí también su carácter de acción humanitaria innovadora, como ha constado Cornelio Somarruga.

En efecto, en muchos de los principios citados y en algunos elaborados en las propias Conferencias³⁰ se inspira la acción de la Cruz Roja Internacional en la

²⁹ Como puede comprobarse en el Anexo I, donde hemos intentado recoger el proceso de codificación del derecho humanitario.

³⁰ La X Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada en Ginebra en 1921, a raíz de la I Guerra Mundial, había adelantado algunos problemas que no había abordado el derecho internacional humanitario, y se centró especialmente en los problemas planteados por una guerra civil. «I. La Cruz Roja [...] afirma su derecho y deber de proporcionar socorros en caso de guerra civil y de disturbios sociales y revolucionarios: La Cruz Roja reconoce que todas las víctimas de guerra civiles o de tales disturbios, tienen, sin excepción alguna, el derecho a ser socorridos [...]. II. En todo país en el cual estalle una guerra civil, será la Sociedad Nacional [de la C.R.] en primer lugar, la responsable de hacer frente de la forma más completa a las necesidades de socorros de las víctimas [...] (Ginebra, 1921, Resolución XIV, principios generales). «En el caso de que en un país en guerra civil se disuelvan toda forma de Gobierno y de Cruz Roja nacional, el Comité Internacional de la Cruz Roja, tendrá amplias facultades para procurar organizar los socorros en tal país, hasta donde las circunstancias se lo permitan» (Ginebra, 1921, Resolución XIV, Casos excepcionales). «La X Conferencia Internacional de la Cruz Roja, recordando la dolorosa experiencia de la Cruz Roja en los países en los que causa estragos la guerra civil, llama la atención de todos los pueblos y Gobiernos, de todos los partidos políticos, nacionales y otros, sobre el hecho de que el estado de guerra civil no puede justificar la violación del Derecho Internacional y de que tal derecho debe ser salvaguardado a toda costa [...]. La X Conferencia Internacional de la Cruz Roja, condena el sistema de rehenes políticos [...]. La X Conferencia Internacional de la Cruz Roja, deplora los sufrimientos sin límite a los que a veces son sometidos los prisioneros e internados en los países comprometidos en una guerra civil, y estima que los detenidos en tiempos de guerra civil, deberían ser considerados y tratados de acuerdo con los principios que inspiraron a los redactores del Convenio de La Haya de 1907». (Ginebra, 1921, Resolución XIV, Resoluciones 4, 5 y 6). CRUZ ROJA. COMITÉ INTERNACIONAL (Ginebra, Suiza): *Manual de la Cruz Roja Internacional: derecho internacional humanitario, convenios y acuerdos internacionales, estatutos y reglamentos, selección de resoluciones de la Conferencia Internacional de la Cruz Roja, del Consejo de Delegados y de la Asamblea General de la Liga*. Ginebra, Comité Internacional de la Cruz Roja, 1983, pp. 649-50. Ver, además, MARQUES, P.: *La Croix-Rouge pendant la Guerre d'Espagne (1936-1936)*. Op. cit., Anexo 6a, pp. 393-94. FORSYTHE, D. P.: *The humanitarians: the International*

Guerra de España, donde tuvo que hacer frente a una serie de innovaciones³¹, dar respuesta a una serie de cuestiones abiertas en el plano internacional³², toparse con la obstrucción de unos y otros³³ y adoptar decisiones no siempre bien aceptadas³⁴ o ajustadas al más puro respeto democrático.

Ya en julio de 1936 llegaron al CICR las primeras peticiones de noticias sobre España. El primero en acudir con sus demandas a Ginebra fue el Comité Central de la Cruz Roja Francesa, que había recibido una lista de personas que se encontraban en España y que habían suscitado la inquietud de sus familiares en Francia al no haber recibido noticias de ellas. La intervención del CICR fue madrugadora. Esta lista, recibida en Ginebra el 1 de agosto, fue objeto de una investigación: Se escribió a los alcaldes de las localidades donde se pensaba se encontraban esas personas. Aunque esta investigación apenas dio resultados, solo se había recibido una respuesta de un alcalde en octubre de 1936; «el cierre del tráfico postal» es la razón que aduce, posteriormente, un informe de la Cruz Roja Internacional³⁵. La segunda petición provenía de la Cruz Roja de Yugoslavia.

El 5 de septiembre de 1936, el Secretario General de la Cruz Roja Española en Madrid solicitaba al Comité Internacional noticias de dos personas de Zaragoza y acompañaba su petición «con consideraciones sobre las consecuencias de la gue-

Committee of the Red Cross. Cambridge, Cambridge University Press, 2005. FORSYTHE, David; RIEFFER-FLANAGAN, Bárbara Ann J.: *The International Committee of the Red Cross: a neutral humanitarian actor*. London, Routledge, 2007.

³¹ «Certaines activités ont été totalement nouvelles pour le CICR et elles ont connu d'importants développements au cours de conflits ultérieurs. C'est au cours de la guerre d'Espagne que le CICR a lancé, en février 1938, pour la première fois, son premier appel pour condamner les bombardements indiscriminés. C'est en Espagne également qu'il a assuré la protection de dizaines de milliers de civils dans des zones neutralisées et protégées. C'est au cours de cette guerre, en fin, que des listes de prisonniers ont été communiquées pour la première fois par un service de radiodiffusion». SOMMARRUGA, C.: «Préface», en MARQUES, P.: *La Croix-Rouge pendant la Guerre d'Espagne (1936-1936)*. *Les Missionnaires de l'humanitaire*. Paris, L'Harmattan, 2000, p. 9.

³² «C'est en effet la première fois que le CICR est intervenu directement sur le terrain lors d'une guerre civile, si l'on excepte son action en Russie et en Hongrie à la fin de la Première Guerre mondiale. Les Conventions de Genève de 1929, en vigueur à l'époque, ne s'appliquaient pas à ce type de conflit. Pourtant, sur la base des résolutions des Conférences internationales de la Croix-Rouge de 1912 et de 1921, la CICR, en usant de son droit d'initiative, a développé une action d'envergure qui s'est étendue à toutes les victimes du conflit». SOMMARRUGA, C.: «Préface», op. cit., p. 10. Ver además «Actividades de protección y de asistencia del CICR en las situaciones que no abarca el derecho internacional humanitario». Separata de: *Revista Internacional de la Cruz Roja*, n. 85 (enero-febrero de 1988).

³³ «Le CICR a connu aussi des échecs durant ce conflit, souvent du fait de l'intransigeance des belligérants eux-mêmes». SOMMARRUGA, C.: «Préface», op. cit., p. 10.

³⁴ El CICR no podía ni puede reconocer más que una sola Sociedad nacional en cada país, y en España colaboró *de iure* y *de facto* con las dos Cruces rojas españolas concurrentes, lo que ha sido criticado, «ce regard parfois désapprobateur fait aussi ressortir l'extraordinaire complexité de ce conflit d'un type nouveau pour notre institution». SOMMARRUGA, C.: «Préface», op. cit., p. 9.

³⁵ Informe del 2 de septiembre de 1938. Centro Documental de la Memoria Histórica (en adelante: CDMH). Cruz Roja Internacional (en adelante: CRI), C ESCI 01-02, folio 142.

rra civil y la imposibilidad de comunicar con las provincias en poder de la parte adversa»³⁶. El 18 de septiembre, el Dr. Henny, delegado del Comité de Madrid, apoyaba estas peticiones y presentaba otras nuevas.

Para la casi centenaria organización internacional, el proceso seguido al intervenir en un conflicto interno constituyó un reto. Ginebra comprendió que «se imponía la constitución de un Servicio» dedicado a España³⁷. Sus medidas inmediatas fueron: notificación a los beligerantes, petición de listas de prisioneros combatientes³⁸, visita a los prisioneros cuando era posible, información pública por prensa y radio —lo que constituyó una completa innovación—³⁹, reclutamiento de personal *in situ* y elaboración de un presupuesto. Recibió una verdadera avalancha de peticiones desde los primeros días. «Recuerdo que cierta mañana de octubre el delegado de Madrid nos telefoneó un poco angustiado. La afluencia de público era tal, en torno a su delegación, que hubo de cerrar las puertas y organizar una barrera de policía. El personal de la oficina, desbordado, no sabía cómo ocuparse de todo el mundo a la vez», confiesa el autor —o autora— del informe⁴⁰. Inmediatamente se iniciaron las gestiones para establecer una serie de oficinas «locales»⁴¹. Para ello hubo de procederse a realizar acuerdos con cada organismo, que resultaron ser diferentes y respondían a las negociaciones posibles con cada representante.

³⁶ Informe del 2 septiembre 1938. CHMD. CRI, C ESCI 01-02, folio 142.

³⁷ «Las primeras peticiones de noticias que nos llegaban estaban formuladas en forma de listas y hubo que re-copiarlas en Ginebra. Lo que representaba un trabajo enorme y pronto se resolvió colocar cada petición en una ficha individual». En la ficha, bajo el signo de la Cruz Roja figuran: Nombre y dirección del peticionario de noticias, espacio para el mensaje que deseé transmitir, y después, el nombre y la dirección del destinatario. El reverso de la ficha es para la respuesta. Se adjuntaban algunos ejemplares de fichas en el informe, que abundan en la documentación de la Cruz Roja Internacional reproducida en el CDMH. En este informe —redactado en francés— no figura ni autor ni destinatario, aunque ambos están explícitos en la redacción: «le he expuesto brevemente la estructura y el funcionamiento de nuestro servicio de noticias, pero debo hablarle aún del de los casos individuales» (búsquedas confidenciales, peticiones de evacuación, repatriación de niños, obtención de documentos, visitas de prisioneros, canjes). Sólo va encabezado por la fecha: «2 de septiembre de 1938». CDMH. CRI, C ESCI 01-02, 142, Informe del 2 septiembre 1938. La Cruz Roja Internacional tuvo que articular todo un sistema de intervención en un solo país —ya previsto desde 1921 como hemos podido apreciar—, adaptando los procesos, métodos y material que venía utilizando en conflictos internacionales.

³⁸ «Petición de listas de prisioneros combatientes para transmisión exclusivamente a Ginebra». Con una cuidadosa definición de cada categoría, especialmente la de prisioneros combatientes, centro de preocupación y de protección en el derecho internacional humanitario de La Haya y de Ginebra. CDMH. CRI, C ESCI 01-02, folio 2.

³⁹ Se informó al público, por la prensa y por la radio, que, por medio de la Cruz Roja Internacional, se podían tener noticias de parientes y amigos de los que se hubiera perdido totalmente el contacto desde comienzos de la guerra.

⁴⁰ Informe del 2 de septiembre de 1938. CDMH. CRI, C ESCI 01-02, folio 143.

⁴¹ El CICR distingue entre delegaciones de la CR y lo que denomina oficinas locales, para las necesidades de la guerra. Para ello se realizaron acuerdos entre el CICR, «los gobiernos» y las Cruz Roja. CDMH. CRI, CRI, C ESCI 125, folio 2. Se conservan originales de estos acuerdos, diferentes en cada caso. Este tema está tratado ampliamente por en MARQUES, P.: *La Croix-Rouge pendant la Guerre d'Espagne (1936-1936)*. *Op. cit.*, pp. 49-84.

Cuadro 2. «Acuerdos entre el CICR, los gobiernos y las cruces Rojas», 1936

Organismo y fecha	Síntesis del contenido del acuerdo
Acuerdo con la Cruz Roja de Madrid, <i>1 de septiembre de 1936</i>	Se aceptan socorros a los extranjeros Será respetado el emblema de la Cruz Roja
Acuerdo con el Gobierno de Madrid, <i>3 de septiembre de 1936</i>	Se aceptan las delegaciones de Madrid y de Barcelona
Acuerdo con la Cruz Roja de Burgos, <i>15 de septiembre de 1936</i>	Se aceptan socorros a los extranjeros Será respetado el emblema de la Cruz Roja Se dará todo el apoyo a los delegados del CICR
Acuerdo con la Junta de Defensa de Burgos, <i>15 de septiembre de 1936</i>	Se aprueba el acuerdo de la Cruz Roja de Burgos Evacuación de menores y de mujeres en el caso de que Madrid conceda la misma autorización.
Acuerdo con el Gobierno provisional vasco de Bilbao, <i>10 de octubre de 1936</i>	Evacuación de menores, de mujeres y de ancianos
Acuerdo con el Gobierno de Salamanca (1), <i>19 de octubre de 1936</i>	Contrapartida del acuerdo de Bilbao Evacuación de menores, de mujeres y de ancianos
Acuerdo con el Gobierno civil de Santander, <i>7 de noviembre de 1936</i>	El gobierno civil no quiere examinar las proposiciones de los nacionalistas, pero está dispuesto a responder a los principios humanitarios ¹ .
Acuerdo con el Gobierno de Salamanca (2), <i>8 de diciembre de 1936</i>	Autorización y normas en vistas a canjes de rehenes y de detenidos.
Acuerdo con la Generalitat catalana, Barcelona, <i>8 de diciembre de 1936</i>	Evacuación de los no-combatientes: mujeres, menores, ancianos con acompañamiento. Salvaguardia de las personas que figuran en las listas de evacuación.

Fuente: Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH). CRI, C ESCI 125, 2.

En efecto, ya en diciembre de 1936 estaba organizado el Servicio de Información en España y el método de trabajo⁴². El Comité tenía delegaciones en Madrid⁴³, Barcelona, Valencia, Bilbao, Santander, en la que denominó *España gubernamental*, y en Burgos, San Sebastián, Sevilla y Zaragoza, que citaba como *zona nacionalista*. Cada delegación se convirtió rápidamente en un centro de distribu-

⁴² Se había establecido ya el método de trabajo, muy pormenorizado, las instrucciones para la clasificación preliminar de los asuntos, los múltiples modelos de fichas elaborados para la ocasión —en los que la organización internacional ponía gran empeño—. DMH. CRI, C ESCI 01, folio 22.

⁴³ En Madrid, los despachos de la delegación estaban repartidos en 3 inmuebles distintos y llegaron a ocupar hasta 58 personas. En Barcelona, Burgos, San Sebastián el número de colaboradores variaba de 20 a 50, según las épocas.

ción y de recepción de noticias⁴⁴. El trabajo de cada delegación fue posible gracias a colaboradores voluntarios o retribuidos, reclutados por la Cruz Roja, bien en su seno o en el propio lugar⁴⁵. Al mismo tiempo quedó establecido en Ginebra el «Servicio de España», gestionado por el Sr. Buchelli, y del que sería el alma la Srta. Anne Buther, al que podían llegar diversas peticiones, búsquedas y todo tipo de consultas, la propia oficina ponía algunos ejemplos: petición de noticias de España, de una persona que se supone refugiada en Francia, de una persona en España de la que no se tiene noticias, de un niño en México, de un niño en Rusia, de un desaparecido en España —bien español, bien extranjero—, de un prisionero en España, de transmisiones de dinero o de paquetes, entre otras⁴⁶.

El 11 de diciembre de 1936 llegaba a la Sección de España en Ginebra el primer informe del incipiente funcionamiento del servicio establecido en suelo bélico. El conflicto había alcanzado repercusiones internacionales, también en el campo humanitario. Al igual que desde el origen, se incrementaban las peticiones originarias de la Oficinas nacionales de la Cruz Roja —alemana, argentina, cubana, francesa, holandesa— y de la Liga. Todas las delegaciones recién establecidas estaban ya en acción según informaba Ginebra: la de Burgos continuaba su actividad —dirigida por el Dr. Broccard, y atendida por la Srta. Aguinaga— con voluminoso correo. La de Bilbao proporcionaba excelente información a las cuestiones solicitadas, muchas de ellas obtenidas en «circunstancias delicadas»: el delegado había podido visitar el «Cuartelillo de Seguridad» y había enviado peticiones de noticias firmadas por prisioneros y, aunque no había podido enviar nuevas listas de prisioneros, las peticiones habían permitido completar las listas ya existentes. En otro lugar se reafirmará la importancia de esta dimensión de la política humanitaria tradicional «se pide a los delegados, en la medida de lo posible, intentar obtener listas de prisioneros»⁴⁷; y con frecuencia se afirma que «las listas han proporcionado muchas respuestas a las peticiones individuales»⁴⁸.

⁴⁴ Informe del 2 de septiembre de 1938. CDMH. CRI, C ESCI 01-02, folio 144.

⁴⁵ «Servicio asegurado por equipo de voluntarios» en muchas de las delegaciones o actividades, mencionan los documentos.

⁴⁶ «Rapport pour la Commission d'Espagne concernant l'activité du Service de Renseignements au 11 décembre 1936» Lleva las claves: SRI/Esp. Rapports AB/MM. Sin firma (Las iniciales AB y la destacada actividad de Anne Buther sobre el tema de España nos hacen pensar en su autoría a la hora de redactar este Informe, como tantas otras instrucciones firmadas por ella). DMH. CRI, CRI, C ESCI 01-02.

⁴⁷ Desde el primer «Rapport pour la Commission d'Espagne concernant l'activité du Service de Renseignements au 11 décembre 1936», *op. cit.*, p. 140, a la Nota de 29 de enero de 1937, p. 2 o al «Rapport sur le remaniement du service de nouvelles de prisonniers, d'après la visite a la Délégation du Comité International de al Croix Rouge de Barcelone, du 27 octobre au 4 novembre 1938. Ver, además, MARQUES, P.: *La Croix-Rouge pendant la Guerre d'Espagne (1936-1936)*. *Op. cit.*, pp. 88-89.

⁴⁸ CDMH. CRI, C. ESCI, 02, folio 41. Recordemos, además, la importancia concedida por el Presidente de la Cruz Roja, Cornelio Somarruga, a la confección y difusión de listas de prisioneros, ver nota 30 de este trabajo.

Las comunicaciones eran difíciles con Madrid, en esas fechas del asedio en el otoño del 36, y reinaba la incertidumbre, por lo que habían debido recurrir a la comunicación por el servicio diplomático, más lento pero más seguro. Barcelona ofrecía una problemática especial y delicada: la solicitud de evacuación de sus familias, que presentaban los refugiados catalanes en Francia, de los que se describía su tipología: «En su mayor parte personas con fortuna o de nombre conocido, industriales, médicos»; también se describía el proceso de su rápida salida al comenzar la guerra:

Unos, al principio de la insurrección, cuando era fácil salir del país, otros, bajo pretexto de sus relaciones de negocio con el extranjero han podido beneficiarse bien de la protección de algún consulado, bien éstos han podido proporcionales un pasaporte —al que no tenían ningún derecho— frecuentemente mediante pago. En otros casos los comités o autoridades locales parecen haber aceptado sumas, que variaban entre las 1.000 y 10.000 pesetas y más, para dar un pasaporte en regla.

Informaciones de las que, por su gravedad, se añadía a renglón seguido «nosotros no hemos podido confirmar la veracidad de los hechos descritos»⁴⁹.

Las peticiones de esos exiliados, que reclamaban a sus familias, dieron lugar a una cuestión que la Cruz Roja excluiría muy pronto de sus actividades: las evacuaciones. Ya en este temprano momento de diciembre de 1936 confesaba: «Desgraciadamente no hemos podido realizar más que 1 o 2 peticiones de evacuación». Las dificultades estribaban en que los permisos eran cada vez más difíciles de obtener, además de la necesidad de observar una «extrema reserva» en las gestiones; pues era peligroso atraer la atención sobre una u otra familia, sobre todo cuando el cabeza estaba refugiado en el extranjero. Mientras la acción humanitaria afirmaba contentarse con comunicar noticias entre unos y otros y con elaborar una lista de personas que deseaban abandonar la ciudad y sus alrededores, o que eran reclamados por sus familiares en el extranjero. «No hemos podido realizar más que una proporción ínfima de las evacuaciones solicitadas, y es bastante descorazonador». Más negativa era aún la imagen que se ofrecía de la situación general de la guerra en Cataluña:

«La situación en Cataluña se transforma cada vez en más amenazante y las noticias que llegamos a poder transmitir al extranjero no presentan más que un interés relativo. Se trataría de salvar el mayor número posible de personas y de ponerlas al abrigo de los peligros de la terrible situación presente»⁵⁰.

⁴⁹ «Rapport pour la Commission d'Espagne concernant l'activité du Service de Renseignements au 11 décembre 1936». *Op. cit.*, DMH. CRI, CRI, C ESCI 01-02, folios 140-141.

⁵⁰ «Rapport pour la Commission d'Espagne... au 11 décembre 1936», *op. cit.* DMH. CRI, C ESCI 01-02, folio 141. La primera experiencia no fue verdaderamente un éxito. Este informe de diciembre de 1936, recién creadas las delegacio-